

EL TOREO SEVILLANO

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES LOCALES, LITERATURA, ESPECTÁCULOS Y ANUNCIOS

Puntos de suscripcion.

EN SEVILLA, Colon 25 y Valderrama 1
FUERA, en las principales Librerías, y en
casa de nuestros corresponsales ó remitien-
do á esta Administracion su importe.

ESTE PERIÓDICO ES CONTINUACION DE "EL TOREO DE SEVILLA"

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administracion de esta Revista,
Valderrama núm. 1.º

En ningun caso se devolverán los originales que se remitan.

Precios de suscripcion

EN SEVILLA, un mes 2 »
FUERA, trimestre (pago anticipado) 8 »
Ultramar y extranjero, un año. . . 48 sr
Número suelto, 10 céntos., atrasados 1 real
Comunicados A REAL línea, (pago anticipado)

Plaza del Paseo EN PUEBLA

Corrida verificada el 15 de Enero de 1888.

Tristemente impresionados por la terrible cogida que sufrió el domingo 15 de Enero de 1888 el simpático banderillero *Saleri*, escribimos estas líneas. El toreo ha perdido una de sus glorias, una de sus legítimas esperanzas más fatalmente desvanecidas cuanto trágicamente dejó de existir *Saleri*. El notable banderillero que supo llevar dignamente el insigne nombre que ilustraron un siglo ha los célebres «*Romero de Ronda*» ha muerto víctima de la primera cogida que sufrió en su vida. Hace 100 años se hizo célebre en las Plazas de España Juan Romero, que tuvo la gloria de ser padre de Pedro Romero la figura más grande en la Tauromaquia de todos los tiempos. Hoy otro diestro del mismo nombre, después de haber conquistado muchos aplausos en la madre patria, viene á México á arrancar ovaciones y á conquistarse simpatías en todos los públicos sin excepción por su incomparable arrojo y admirable serenidad. ¡Qué contraste tan grande hacen el Romero de Ronda y el *Saleri*! El primero, tiene el placer de criar á un hijo que le proporcionó días de verdadera gloria; y el segundo, deja en su tierra á su esposa en estado interesante, y tal vez el hijo de este infornnado torero haya nacido en los terribles momentos en que su

padre moría á 3000 leguas de distancia fuera de su familia y de su hogar. ¡Ah, que tristeza tan grande! Pero si *Saleri* murió lejos de su país, no solamente sus compañeros de trabajo lo acompañaron, sino que el sentimiento de todo un pueblo se hizo patente por el malogrado banderillero. ¡Extrañas coincidencias! *Pepe-Hillo* muere en la Plaza de toros de Madrid á la derecha del toril. *Curro Guillen* halla la muerte á la derecha del toril en la Plaza de Ronda. El *Tato* sufrió su última cogida en el mismo sitio que *Pepe-Hillo*. Y años más tarde en la Plaza de Puebla y tambien á la derecha del toril, sufre su primera y última cogida el desgraciado *Saleri*. Pero basta de digresiones y vamos á relatar de la mejor manera posible el terrible suceso que todos lamentamos.

Se habían lidiado tres toros de San Cristóbal la Trampa. Cuatro-dedos y *Zocato* habían estado muy felices matando. *Saleri*, que desde que salió á la plaza se captó las simpatías y la admiración del público, estaba toreando divinamente. Al segundo toro lo pareó junto con el *Blanco*, clavándole dos magníficos pares, uno al cuarteo y otro á toro parado. Todo nos hacía creer que tendríamos una bonita corrida, las ovaciones al *Saleri* se sucedían unas á otras y todo el público estaba contentísimo. Salió el cuarto, tambien de San Cristóbal, que era berrendo en negro, *carriavaca* y *cornidelantero*. Fué un completo buey y á las claras se le veía que estaba lidiado antes. Se emplazó en los medios de la arena y no hizo ni por los capotes ni por

los caballos. Después de algunos minutos comenzó á recorrer con celeridad la plaza sin hacer caso de los capotes. Huía de los caballos y viendo parte del público la poca bravura y el mucho sentido del animal, pidió al Presidente que lo era el Lic. *Mariano Jofre* hiciera volverlo al corral, á lo que no accedió. Esta petición se hizo á cada instante más acentuada sin lograr su objeto. *Saleri* tomó la garrocha para dar el salto, su suerte favorita con la que se ha hecho célebre en España, y varios de la cuadrilla intentaron disuadirlo, creyendo, sin duda, que el buey sería reemplazado por otro; pero el desgraciado *Saleri* confiado en su habilidad y en la mucha costumbre de verificar el salto de la garrocha, brindó la suerte al *Gral. Marquez* y se fué á buscar al torete.

Después de un recorte á cuerpo limpio con que salvó la primera acometida de la res, la citó para el salto, y viendo que no acudía la alegría con la garrocha y disminuyó la distancia que mediaba entre la res y él avanzando unos pasos. El toro se encampanó, arrancó de pronto á *Saleri*, éste clavó la garrocha en el suelo y se elevó en el aire, el toro se quedó en la suerte teniendo la cabeza levantada, y engancho al infornnado diestro por la ingle izquierda introdujole como cuatro centímetros. Derrotó con fuerza volviéndole á recoger y causándole otra pequeña herida en la frente. El desgraciado *Saleri* se levantó con mucho trabajo llevándose las manos al vientre cayó al suelo, siendo recogido por dos compañeros suyos que en brazo lo sa-

caron de la plaza. Antes de llegar á la puerta de salida habiendo dada unos cuantos pasos volvió á caer inerte en la arena muerto ya. El desdichado tenía la vena *aorta* rota por la punta del asta y solo tardó en morir el tiempo que la vena desalojó la sangre que contenía. Fué conducido á la enfermería (un cuarto horriblemente sucio y húmedo, que tiene por cama una tabla indecente. Señores Empresarios ¡qué infame descuido!) Donde los esfuerzos de los *Dres. Orozco* y *Salas* fueron inútiles para devolverle la vida que se le acababa de escapar.

Las últimas palabras que en el redondel se le oyeron, fueron ¡Dios mio sálvame! ¡Virgen del Cárme...! Infeliz. ¡Dios lo tenga en su glorial La fatal noticia se extendió por toda la plaza con la rapidez del rayo y la tristeza se apoderó de todos los concurrentes. El toro asesino fué regularmente banderilleado y muerto después de lazado por el puntillero á petición del público. El *Zocato* salió casi cogido cuando intentaba matarlo y habiendo dado un pinchozo en vainado en el costillar. Toro de peor condicion no ha salido en plaza alguna. Estos son los resultados de la obra de los dueños de ganadería que prestan sus toros para que los lidien ó los torear ellos mismos. ¡Que la sangre del pobre *Saleri* caiga sobre el ganadero y sobre quien pudiendo volver el buey al corral cuando vió que no tenía condiciones y el público se lo pidió, no lo hizo! Todo los lidiadores se sentaron en el estribo de la barrera á esperar que saliera el siguiente toro. Y era de ver como

— 48 —

banderilleros, muestren aplicacion para llegar á la altura de los que se han hecho acredores á los aplausos de la general afición.

— 45 —

aconsejan las buenas prácticas; echando toda la culpabilidad á las malas condiciones de las reses, sin que en en ningun caso, pudiera achacarse esta falta á la poca destreza del lidiador, ni á la escasa conciencia de éste para meter los brazos cuando los toros se vienen; pero, como antes decimos á la aparicion de los referidos jóvenes, que siempre consiguieron salir airosos de sus empresas, es debido que esta suerte del toreo se encuentre hoy, sinó en el estado de pureza que debiera, al menos á mayor altura que las otras, pues llamando á las puertas del dormido entusiasmo de sus compañeros, les han hecho apretar, para conseguir que las palmas fuesen repartidas entre los banderilleros.

La costumbre de encontrar toros en todas partes, ya estaba casi perdida, y los banderilleros se juzgaban disculpados con querer demostrar que las reses no hacian por ellos y sin tomarse la molestia de averiguar si en este caso el diestro es quien debe hacer por el toro; pero salió un *atrevido niño*, que tuvo suficiente entereza para arrojar sobre sus compañeros un solemne mentís, y con valerosa gallardía, se presentó ante los públicos, citando á las fieras sobre corto, dejándolas llegar para cumplir airosamente su mision, ó bien avanzando con pasitos cortos, desafiando al cornúpeto y terminando en una carrerita, estrechando pausadamente las distancias, con desesperacion del animal, que al verse retado en su propio terreno, tiraba el derrote quedando burlado por el lidiador que, habiendo medido casi geométricamente los terrenos, salía de la suerte tran-

aquellos hombres que momentos antes habían jugado con el peligro y sonriendo ante el riesgo, aquellos hombres valientes á todas pruebas, comenzaron á llorar por la irreparable pérdida del amigo. ¡Oh, qué espectáculo tan conmovedor! El público en silencio fué saliendo de la plaza pidiendo al Presidente se suspendiera la corrida. En todas las caras se veía pintada la triste pena que sentíamos y en muchísimos rostros se notaban las huellas de un llanto sincero, espontáneo, brotado de lo más íntimo del pecho.

La corrida se suspendió, los toreros fueron á ver á la enfermería al hermano que tan trágicamente se les moría en un país lejano. ¡Qué escenas tan conmovedoras, qué emociones más tristes! Diego abrazaba y besaba regando con su llanto el rostro del infeliz Saleri, los demás toreros lloraban á lágrima viva y todos procuraban tener en sus brazos el amado cadáver del amigo. El pueblo, con ese sentimiento noble y generoso, mudo y sombrío, comprendía la honda pena que afligía á aquellos desgraciados, y triste y con lágrimas, los acompañaba en su dolor. ¡Que vengan ahora los que hablan contra los toros! ¿No dicen que el espectáculo enerva los sentimientos nobles? Pues todo ese público que un instante ántes se entusiasmaba ante el espectáculo, ese mismo público pedía despues con lágrimas en los ojos que no se llevase adelante la corrida. Dos ó tres impugnadores de los toros decían que debía haber continuado la corrida y hablaban de barbarie, de anticivilización y que hizo el pueblo mal en querer suspender la corrida. Esos impugnadores decían que aunque hubiera sufrido otro diestro otra cogida, no debía haber finalizado la corrida en ese toro, sino que hasta que se hubieran lidiado todos los toros y que habían pagado etc. ¡Que se comparen los sentimientos de los impugnadores en presencia de la desgracia y véase el sentimiento general de todo un público aficionado. ¡Ah! ya lo hemos visto, si una corrida oscureciese los sentimientos de bondad y nobleza que hay en el alma, los espectadores aficionados no hubieran pedido la suspensión de la lidia, sino que ciegos de barbarie hubieran pedido más toros. Los impugnadores pedían toros, los aficionados bárbaros y sanguinarios tristes y llorosos se salían de la plaza pidiendo que no hubiera más lidia.

El infortunado Saleri tenía uno ocho años de ser torero y fué en la tarde del domingo la primera vez que un toro le oca-

cionó una cogida. La plaza de Puebla ha tenido la desgracia de ver morir en su arena al banderillero más arrojado y quizá de los mejores que han pisado el país. En la historia larguísima del toreo solo Curro Guillén en 1820, Pepete en 1862 y ahora Saleri han muerto casi instantáneamente, pues casi todos los demás toreros que han muerto momentáneamente ha llegado á la enfermería y allí han espirado, Pepe-Hillo, tuvo tiempo de arreglar sus últimos momentos. Curro Guillén murió en la puerta y solo Pepete y Saleri han salido del redondel muertos ya.

El cadáver fué expuesto en un cuarto del Hotel de Diligencias y velado toda la noche por todos sus compañeros que han llorado con pena profundísima su rápida y triste muerte. Entre ellos y algunos aficionados se repartieron algunas prendas que tenía el pobre Juan cuando murió. Fué visitado por multitud de personas de todas clases que habían admirado en él una bravura sin límites y una simpatía extrema. Apenas lo había visto el público trabajar y ya adoraba casi al supremo banderillero que en cuantas plazas trabajó se captó el cariño de todos los públicos. Nosotros creemos que de los jóvenes dedicados á torear que existen ahora en España solo Guerrita lo superaba.

¡Pobre hombre, aún no contaba 27 años, con las más bellas ilusiones, siempre alegre y siempre pensando en su hermosa Sevilla á la cual no volvió a ver. El domingo á las tres y media salía del Hotel con rumbo á la plaza, alegre como siempre, y al otro día á la misma hora salía del mismo Hotel y siguiendo casi la misma dirección, pero con la diferencia de que salía en un oscuro cajón cargado por Diego, Zocato, Bienvenida y Morenito.

Agujetas, Badila y Ramon Lopez que vinieron de México, acompañaron el cadáver al entierro, al cual asistió una inmensa muchedumbre de gente que lloraba al malogrado diestro que había venido en busca de gloria á esta ciudad y había hallado gloria, eso sí, pero también la muerte. Cuando salía el domingo de su Hotel pensando quizá en su querida familia, de la que era el único sostén, quién le había de decir que á las dos horas sería un frío cadáver!

Su vida se ha extinguido pero su memoria no morirá entre nosotros, el recuerdo de su muerte vivirá eternamente en Puebla. Dentro de pocos días sus compañeros partirán de esta población y crearán dejar solo á su amigo en la fría y triste tumba.

ba. No quedará olvidado, si su familia y compañeros á causa de la distancia no podrán tener el triste consuelo de contemplar el lugar donde reposan los queridos restos de Saleri, sepan y que les sirva de lenitivo á su dolor que amigos que estrecharon más de una vez su mano y que conocieron la franqueza y la bondad que atesoraba en su corazón y que permanecieron llorando ante su cadáver sintiendo una verdadera pena, sabrán acompañarle en tardes tristes y cuando el tiempo pase.

Muy poco estuvo en esta población, pero en ese tiempo se ganó la simpatía de cuantos tuvieron el gusto de conocerlo.

Adios Saleri, tus restos quedan sepultados en tierra lejana más no extranjera, descendemos de tu patria y sabremos guardar tu tumba con la misma cariñosa solicitud que tu familia y quizá con más verdad que muchos de tus paisanos, porque la desgracia tiene sus atractivos y más cuando esa desgracia le toca á un ser, á quien queríamos de verdad. Tu vida ha concluido, tu recuerdo y tu nombre quedan grabados para siempre en nuestro corazón.

Que Dios conceda á la pobre familia la resignación necesaria y dé á Diego y su cuadrilla el consuelo para soportar tan grande pérdida y dé al alma del malogrado torero las infinitas misericordias de su bondad. R. I. P.

Una opinión, van á darse aquí y en México funciones á favor de la familia, Mazzantini ha ofrecido su trabajo. ¿no querrá Ponciano Diaz dar una corrida á beneficio de la familia? Apuntamos esta idea y dejamos á los caritativos sentimientos del diestro la realización de ella. Concluiremos diciendo que el toreo está de duelo, pues ha perdido una de sus mejores esperanzas para el futuro.

Parte facultativo

De las heridas que recibió el diestro Juan Romero (a) Saleri, en la Plaza de Toros del Paseo Nuevo, en la ciudad de Puebla, la tarde del Domingo 15 de Enero de 1888

Tiene dos heridas contusas situadas, la primera en el lado izquierdo de la región frontal de dirección oblicua de arriba á abajo y de izquierda á derecha, su extremidad superior comienza en la línea de inserción del pelo, de cinco centímetros de longitud é interés solo la piel y el tejido celular. La segunda herida está situada en la fosa ilia-

ca izquierda, á tres centímetros arriba de la parte media pliegue inguinal correspondiente, de dirección casi paralela á la de dicho pliegue y de cinco centímetros de longitud. Esta herida penetró en la cavidad abdominal. Como el Sr. Juez que tuvo que intervenir en este asunto, no ordenó que se hiciera la autopsia necesarísima, no se puede decir cual fué la verdadera causa de la muerte de Juan Romero (a) Saleri. La clasificación legal de dichas heridas es la siguiente:

La primera herida es de las que no ponen ni pueden poner la vida en peligro, y la segunda de las que ponen la vida en peligro.

DR. CARLOS OROZCO.

Como simple suposición, en vista de la rapidez de la muerte y del sitio de la herida, se puede decir que la verdadera causa de la muerte de Saleri fué la herida de la arteria iliaca externa izquierda,

TOROS EN LA HABANA

22 de Enero de 1888.

10.ª CORRIDA DE LA TEMPORADA

Novena de abono.

Los seis toros que han de lidiarse son de la acreditada ganadería de la Excelentísima Señora viuda del Saltillo, de Sevilla.

Se verificó el despejo por un buen ginetete en el hermoso caballo «Sultan» propiedad de D. Francisco de P. Alvarez.

Y por fin, hecha la señal por el Señor Presidente salieron las cuadrillas del Curro y Guerrita á los acordes del precioso paso doble Niña Pancha.

1.º Negro meano, corniabierto, de bastantes libras, estaba señalado con el número 25 y era tuerto del derecho. Su nombre era «Cucharero.»

Fuó blando en varas y con cinco del Salguero y una de Canales todas ellas, casi de refilon pasó á banderillas.

Guerrita y Curro oyeron palmas en los quites. Almendro clavó al cuarteo por la derecha par y medio y el Primito uno en igual forma por el otro lado.

Y Curro despues de saludar al señor Presidente, brindó á la madrina y empe-

quilo y sosegado despues de dejar los palos en las mismas agujas.

Esta circunstancia, sirvió de provechosa lección para recordar á todos los banderilleros, que las mayores dificultades en esta suerte pueden quedar vencidas, si la habilidad se hermana con el arte, siempre que lo pretenda un pundonoroso lidiador, logrando conseguir que estos diestros cumplan perfectamente su misión, demostrando el valor sin la temeridad, y la sangre fría sin la indolencia.

Sentado ya, aunque muy á la ligera, el estado satisfactorio en que hoy se encuentra esta suerte por las causas que quedan señaladas, solo nos resta añadir que en la anterior temporada han escuchado merecidos aplausos Mogino, Guerrita, Manene, Bebe, Regaterin y Ostion, unos, por sus pares toscos, pero de castigo, y otros por su elegancia y finura, habiendo mucha verdad en el momento de meter los brazos dejando llegar á los toros, cuadrando en la misma cabeza, y saliendo del testuz con tranquilidad y frescura. Muchas y justificadas han sido las palmas que el público ha tributado al primero de los citados diestros, por sus excelentes viajes al sesgo, arrancando sobre corto en perfecta rectitud, y librándose con destreza de los embroques, tan comunes en estas salidas de los toros por el terreno de á fuera, y esto indica saber el terreno que se pisa, dejando unos y otros consignado, que para el buen banderillero, siempre hay toro en todas partes, y que cuanto hasta hoy nos han querido hacer pasar como argumentos irrecusables para practicar esta suerte, no han

sido más que fútiles pretextos para encubrir la falta de habilidad de los lidiadores, pues nadie podrá negar que que se han pareado toros de diversas condiciones, y que para todos, hubo lidia posible, pudiendo hacer lo mismo todo diestro, siempre que posea conocimientos exactos de su profesión.

Consignada ya la parte digna de aplausos, no quisiéramos mermar nuestras censuras; pero temiendo incurrir en delito de pesadéz, limitaremos estas á una ligera observación, para ser más breves.

No han escatimado los Sres. Banderilleros los pares malos y hasta pésimos, siendo muchos los que tendríamos que contar prendidos á cabeza parada, sin parar lo necesario para llegar, ó clavados en los bajos, traseros, desiguales y otros miles defectos, que unidos á las muchas faltas cometidas por los peones, tales como correr los toros, bajo pretexto de colocarlos en suerte, encerrándolos en un ruedo de capotes ó distrayéndolos por diversos lados para que se consientan con el banderillero, conducen á que las reses lleguen al último tercio muy aplomadas, ó desparramando la vista, en cuyo estado, suelen dar á los matadores más de un disgusto.

Pero como esto estábamos acostumbrados á presenciárselo en cada toro que pisaba la arena, hoy no queremos fijarnos en ello, y quedamos muy satisfechos con ver durante la temporada, algunos palos artísticamente prendidos, contentándonos con que esta suerte, no se hallé tan olvidada como por desgracia lo están otras, considerando cuestión de amor propio el que algunos

zó trasteando á «Cucharero» que se encontraba receloso, con un pase natural, tres con la derecha, otros tantos altos y ocho en redondo, todos muy lucidos para un pinchazo en buen sitio tomando hueso. Bregó de nuevo con cinco con la derecha y tres mas redondos y se pasó dos veces sin herir, encunándose en la primera. Y por fin previos varios pases mas y tres pinchazos, atizó una estocada corta á volapié y lo descabelló al segundo intento. El toro completamente quedado en este tercio. Recibió Curro como odsequio de la Madrina un baston de manatí con puño de oro.

Con muchos piés y pocos kilos pisó el redondel el segundo. Atendia por «Guerrillero» castaño oscuro de piel, era gacho y apretado de cuerna.

Guerrita intentó inutilmente pararle los piés en dos ocasiones.

Empezó tarde en varas y cuando se crecia al castigo ordenó la Presidencia cambiar de suerte, no sin que Canales le pusiese dos en cambio de un costalazo y el jamelgo herido; y otras dos de Salguero estando á los quites Curro y Guerrita, este último superior en ellos.

Guerra segundo le regaló un par de banderillas al cuarteo por la derecha bueno previa una salida falsa y medio de la misma manera y por igual lado; y el Pito dos medios al cuarteo y por la izquierda.

Y Guerrita le dió muerte al buró, que se hizo de sentido en este último tercio, despues de un pase de molinete, diez naturales, uno por lo alto, cinco cambiados y cuatro redondos de un volapié atravesado y otro hasta la taza superior que hizo caer al toro como una pelota sin ser jugador de Base-Ball.

El regalo de la Madrina consistió en una leontina de oro y un ramo de flores. ¡Olé por la madrina rumbosa y bien por Guerrita en su segunda estocada!

Por «Pitillero» atendia el tercero. Era negro zaino, cornigacho y de escasa lámina. Y con menos poder que voluntad tomó dos puyas de Salguero y cuatro de Molina, hiriendo una sardina y desmontándole, estando á los quites Guerra, Mogino y Almendro.

Al bicho le clavó dos pares de rehiletos el Primito, ambos al cuarteo por el lado izquierdo, pero algo caido el primero; y otro par Almendro de igual forma y por la derecha.

Y Curro despues de nueve pases le dió muerte de dos medias estocadas algo caidas y un acertado descabello.

Un precioso prendedor con destino á la esposa del matador, fué el regalo de la distinguida madrina Srta. Doña Rafaela Alvarez.

Verdugo chorreao, ojo de perdiz, rebarbo cornabierto y de muchas libras, el 4.º. Fué duro en varas y le castigaron entre el Pegote y el Chato de tal manera en los cinco puyazos, que el toro quedó inutilizado de la mano izquierda.

Tomaron los palos los dos matadores y como el pobre animal no podia andar se los cedieron á los banderilleros. Estos tampoco pudieron parearlo y entonces Guerrita cojió los trastos para matar.

Intentó en vano descabellarlo, y el toro se acostó dando fin de él el puntillero.

¡Estas son las consecuencias de las descomunales puyas con que se está castigando á los toros!

El espada recibió de mano de la Madrina un alfiler de corbata y una botonadura.

Castaño oscuro número 50 bien puesto, fino de pitones, coliblanco y enjuto de carnes salió el quinto á la plaza.

Fué bravo en el primer tercio de lidia y le encapillaron entre el Chato y Pegote ocho puyas hiréndole dos jamelgos al segundo, desmontándole y estando á los quites Guerra y Almendro, á quienes les batieron palmas.

Guerrita puso dos pares superiores al cuarteo de frente y por la derecha; y otro par Mogino tambien al cuarteo y por el mismo lado; calificado de bueno. Palmas á los muchachos.

A la salida del par de Mogino atropelló el bicho á Antonio Guerra, revolcándole sin mas consecuencia que un pequenísimo puntazo.

Y Curro despues de cinco pases naturales, dos con la derecha y muchos de distintos matices lo envió al otro mundo de un volapié caido, seis pinchazos, una estocada corta y tendida, dos estocadas más y el toro se echó.

Curro se desconfió demasiado en este bicho y la faena resultó pesada, por lo

cual, la desaprobacion del público fué ruidosa.

Cerró plaza «Almendrito» número 38, y castaño entrepelao.

Guerrita lo lanceó con dos verónicas y otras tantas de farol superiores.

Despues, entre Guerra y Almendro lo capearon á la limon, quedando arrodillados ambos al terminar la suerte.

Como el toro era noble jugaron con él en quites Guerra y Almendro, no sin que el bicho recibiera tres varas del Pegote y cinco del Chato, cayendo en una al descubierto el primero.

Currito le puso un par de rehiletos al cuarteo, por la derecha y entrando bien, por lo bue le batieron palmas.

Dos pares mas le puso el Pito, uno al relance y otro aprovechando, y uno solo el Mogino al cuarteo por la derecha.

Y Guerra dió fin á la funcion y con el toro despues de varios pases de un pinchazo en hueso, otro aguantando y una estocada á volapié hasta la mano algo tendida, descabellándolo con la puntilla á la tercera vez que lo intentó.

Un PEON.

(De La Muleta.)

Plaza de Toros de Guatemala

Corrida del 1.º de Enero

Espléndida fué la corrida de hoy, ha sido lo que se llama verdaderamente buena corrida: concurrencia numerosísima, toreros diestros y hábiles y toros tan feroces que hasta rascaban el terruño, embistiendo bravamente á los lidiadores. Los toros del Naranjo no desmintieron ayer su fama de valientes, bravos y fuertes, y dejaron muy atras por lo gordos y bien puestos, á las ratas mejicanas de las anteriores corridas.

Naranjito y Paquete banderillaron bien y con elegancia burlándose del furioso bicho entre los prolongados aplausos del público. Chicorro y el Moreno sacaron suertes en que mostraron mucha sangre fria, intrepidez y arrojo.

El público pidió la muerte del toro mas bravo que habia salido; y obtenido el permiso de la aatoridad, Manuel Caballero, despues de repetidos aplausos por suertes que habia sacado y banderillas que habia pegado artísticamente, toma la espada, se llega al furioso animal, le engaña con peligrosos pases de muleta y le deja por fin tendido en tierra de una sola estocada por lo alto: la concurrencia tributó entonces á Caballeros una verdadera ovacion, y llovieron en el circo sombreros y bastones y resonaron estrepitosos, continuados y entusiastas aplausos.

Los picadores y sus pencos conservaron ayer durante la corrida muy prudentes posiciones respecto del toro, por un ligero golpe que sufrió al principio uno de los caballos.

Y váyase la barbaridad del espectáculo, en gracia de lo bien que los lidiadores quedaron.

PLAZA DE TOROS DE PANAMÁ

INAUGURACION DE LA TEMPORADA.

El Domingo 8 de Enero, á la hora indicada en los programas, ocupó su puesto el señor Regidor de Calidonia, agitó el pañuelo y salió á pedir la llave el señor Granados, en un caballo de su propiedad, y en seguida salió la cuadrilla dirigida por el simpático y arrojado matador de toros, Antonio Ortega (a) el *Marinero*.

Cambiada la seda por el percal, se dió suelta al primero de los chiricanos, conocido por *Generoso*, castaño, de libras, y de muy bonita lámina, pero cojo de una mano (al parecer) y sin ganas de pelear, por lo que fué retirado al corral.

Fué reemplazado por otro de menos libras, castaño como el otro, bien armado, y atendia al nombre de *Copa-Altá*. Aguantó cinco verónicas del *Marinero* y dos navarras; cambiada la suerte salieron á cumplimentarla el *Maestro* y el *Pollo*, quienes lucían grana y negro y morado y negro, respectivamente, y le pusieron tres pares al cuarteo que le valieron muchas palmas. Anunció el clarín la señal de muerte y el *Marinero*,

vestido de riguroso luto, por la muerte de su padre, despues del brindis de ordenanza, dirigióse al cornúpeto que estaba algo descompuesto, y despues de una lucida y corta faena, conseguida con dos pases naturales, uno de pecho, que le valió palmas, y otro con la derecha, echó á rodar á *Copa-Altá* de un magnífico volapié y sin necesidad de puntilla.—Aplausos, sombreros y cigarros.

Salió el tercero (ó sea el segundo toro de muerte) que era conocido en la vacada con el nombre de *Marinero*, jabonero y de buena presencia; salió con piernas y se las paró el espada con ocho vistosas verónicas, dos navarras y un farol, que fueron muy aplaudidos *Abalito* que lucía grana y plata, cambió la suerte, poniendo dos muy buenos pares de rehiletos al cuarteo, otros dos pares en la misma forma, cogió su compañero el *Morenito*, quien lucía caramelo y plata mereciendo ambos nutrida salva de aplausos. La brega para la muerte fué difícil, por la condicion del bicho. Despues de seis pases naturales, el *Marinero* señaló un pinchazo arrancando sobre corto y derecho, pero en hueso, que puso huido al toro; dióle tres pases más señalando, tambien en hueso, otra escupiéndose el bicho; y despues de sacar al toro de la querencia, lo llamó á favor de ésta, pagándole un magnífico volapié por todo lo alto, escuchando estrepitosos aplausos y recibiendo algunas monedas.

El cuarto toro, (ó sea el tercero de muerte) castaño, *Lagartijo*, mereció los honores del corral.

Ocupó su lugar *Peluquero*, barroso, cornabierto; parecia un buey y no merece por esta razon la pena de lo que hicieron con la capa; cambiada la suerte, despues de mucho trabajo le puso el *Pollo* dos pares y uno el *Maestro*. Sonó el clarín y creíamos que era la señal para retirar el buey; pero vimos á *Marinero*, armado con los avios de matar, dirigirse al palco que ocupaban los capitanes de los vapores del Marques de Campo, *Costa Rica* y *Caridad*, y oficiales de éstos, así como tambien las primeras partes de la Compañia de Zarzuela Española; se va luego al bicho, que estaba huido y descompuesto, y se escupia á la muleta; y cada vez que el espada intentaba estoquear á *Peluquero*, en vez de huir aquél se escupia este. Con bichos como el *Peluquero*, de Panamá, es difícil que toda suerte. En fin, despues de tres estoqueadas en hueso, un mete y saca á paso de banderillas, intenta descabellarlo y se tapa, hasta que al fin, va á tierra el *Peluquero* al tercer cachete. Luego snpimos que los señores á quienes le hizo el espada el brindis le hicieron á éste el regalo de una maciza cadena de oro para reloj.

El sexto toro, primero de capeo, se llamaba *Saltarin*, castaño, cornivuelto. La cuadrilla lo capeó y lo parchearon; pero no tuvo gran poder y pasó al corral.

Fué suelto un sétimo, uno más del anunciado en los programas, que sirvió de segundo de capeo; chorreado, ojo de perdiz y bien armado, boyante y de piernas, que se las pararon entre *Abalito*, el *Maestro* y el *Pollo*, por lo que fueron muy aplaudidos; y sobre todos el *Morenito* que armó una muleta é hizo suertes admirables, por lo que fué aplaudido con frenesí, pidió el público saliera *Marinero*, y éste accedió é hizo varias suertes nunca vistas hasta entonces en esta plaza, por lo que fué muy aplaudido. *Abalito*, entre tanto ponía parches en la testuz del cornúpeto, y el *Maestro* tambien puso uno. Quiso el público que *Marinero* banderillara y éste con gusto convino, poniendo un par de zarcillos de á cuarta, que le valieron otra ovacion. Aunque este toro era de capeo la concurrencia quería que se matara por el espada, y el Empresario Sr. Moya, accedió y autorizó á *Marinero* para que si quería lo despachara; *Antonio* con la venia de la Presidencia se fué derecho al toro, dándole cuatro pases naturales, uno cambiado y dos de pecho, todos muy buenos, y pegó un magnífico volapié por todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla.—Aplausos, sombreros y vivas.

Salió el último toro de la tarde, un segundo más de los seis anunciados en el programa, que era para el público; resultando lo de siempre: carreras y sustos.

RESUMEN.

Los cornúpetos, que tan buena prueba dieron al apartarse, se presentaron á la lidia rebajados ó huidos; tan solamente el último de los de capeo fué claro y noble, y con ese toro pudimos apreciar mejor la cuadrilla, pues la vimos hacer

toda clase de suertes del toreo, mereciendo aplausos con justicia.

Tambien mere hacer mencion de la galanteria de la empresa, para con el público, en permitir que se matara el sétimo cornúpeto.

El Maestro Antonio Ortega, nos dejó ver que es torero de pura sangre y que sabe lo que trae entre manos, como igualmente la cuadrilla toda, que ha estado sublime, tanto con banderillas como con la capa, sobresaliendo en esta el *Morenito*, y en parchear, cosa que no conocíamos, *Abalito*.

La Maesidencia acertada, ménos en el tercer toro de muerte que debió haberlo mandado retirar al corral por malo.

El Empresario Sr. Moya, de enhorabuena; porque además de ser la concurrencia espléndida, todas las localidades ocupadas. Dámosle además, un voto de gracia por el gusto de haber tenido en poner los arrees de las mulas al estilo de España, é igualmente á los empleados.

Claudades.

NOTICIAS

Leemos en *El Correo de los Toros*, de Méjico:

«Con un jaripeo se celebró el baustitizo de la plaza Bucareli; por lo ménos unas 4.000 personas asistieron al espectáculo; en el departamento de sombra, se encontraba lo más granado de nuestra sociedad.

Se colearon algunos toreros y se manganearon algunos jacos broncos por Ponciano y vários charros, los que fueron muy aplaudidos. Mazzantini y Ponciano brindaron y se abrazaron; el diestro español, se convirtió en charro é intentó dar algunas colas, causando la hilaridad del público.

El hijito del Sr. D. Quintin Gutierrez, fué el padrino del coso y vestía el pequeñito, traje azul de torero. La concurrencia salió satisfecha de la funcion con que el diestro Ponciano Diaz, obsequió á los invitados.»

—«En uno de los dias de la última semana, según se nos asegura, se presentaron á Ponciano Diaz varios toreros españoles, solicitando recursos pecuniarios para regresar á su patria, y parece que no quedaron descontentos de la visita al diestro mexicano.»

—«El dia 8 del presente dió en Oaxaca el Mestizo su última corrida, en la que recibió dinero y algunos regalos; segun nuestro Corresponsal, la funcion fué buena; el diestro marchó para Guatemala á donde ha sido contratado para varias corridas.»

—«El «Nacional» dijo que Ponciano habia matado recibiendo en la corrida de estreno el último domingo. ¡Acórtelo compadre!»

El aplaudido espada Francisco Avilés *Currito*, se ha acercado á esta redaccion, suplicándonos hagamos público, el deseo que le anima de trabajar en cualquier corrida que se organice, siempre que esta sea en beneficio de la familia del desgraciado banderillero Juan Romero *Saleri*.

Igual ofrecimiento han hecho en la redaccion de *El Loro Sevillano*, los diestros José Malaver (el Mellado) y Manuel Sevillano.

Estos actos deben consignarse no solo porque revelen sentimientos filantrópicos, sino porque de llevarse á afecto, practican una verdadera obra de caridad en favor de la desvalida familia del desgraciado banderillero.

¡Ojalá! y haya personas que lleven á la practica tan humanitario pensamiento.

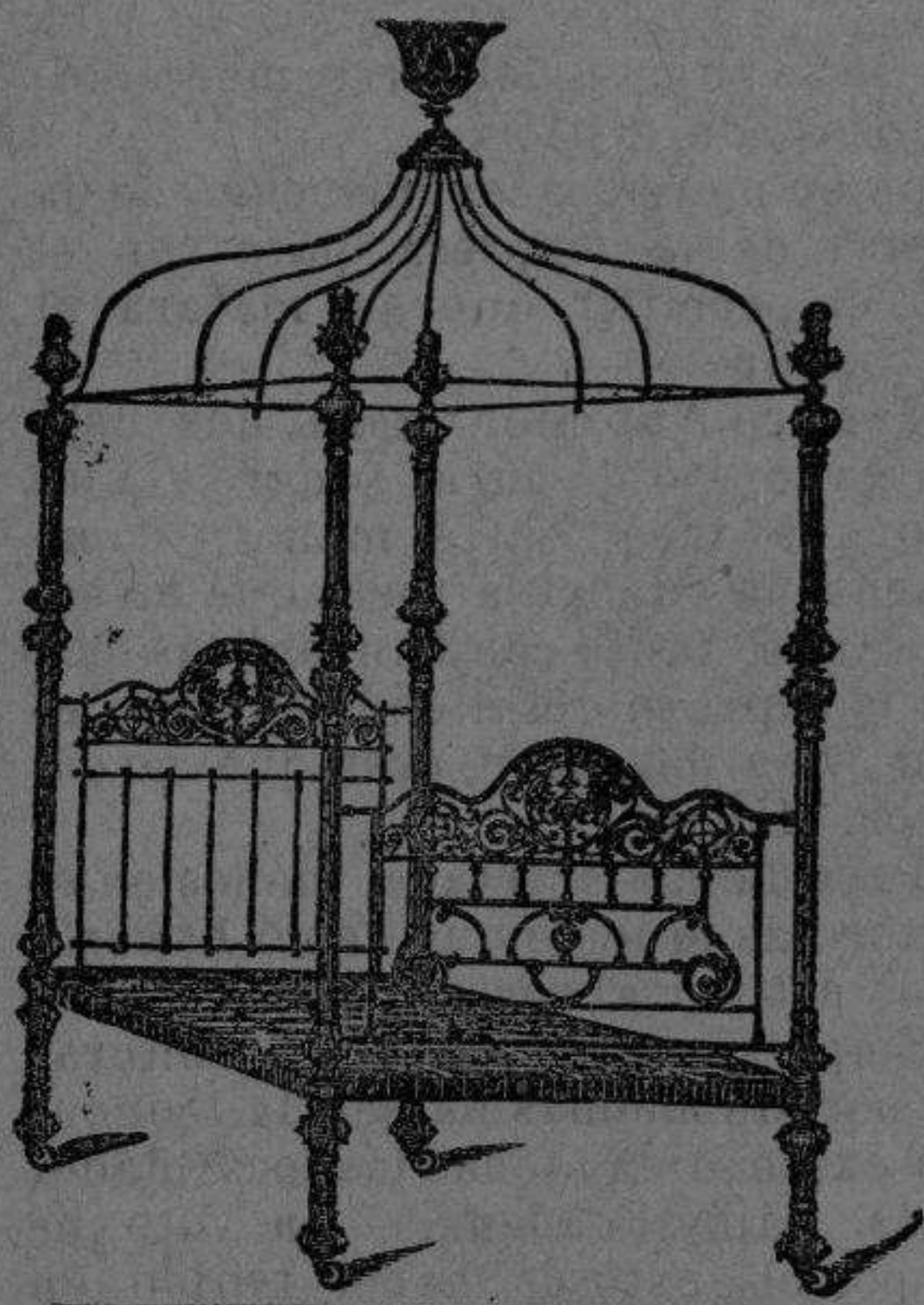
Lampistería
Fort y Ca.
3 Torrejon 3-Sevilla

Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas, Arañas, Candelabros, etc. para Petróleo, Bujías, Aceite y Gas á precios reducidos.

Ventas al por mayor y menor.



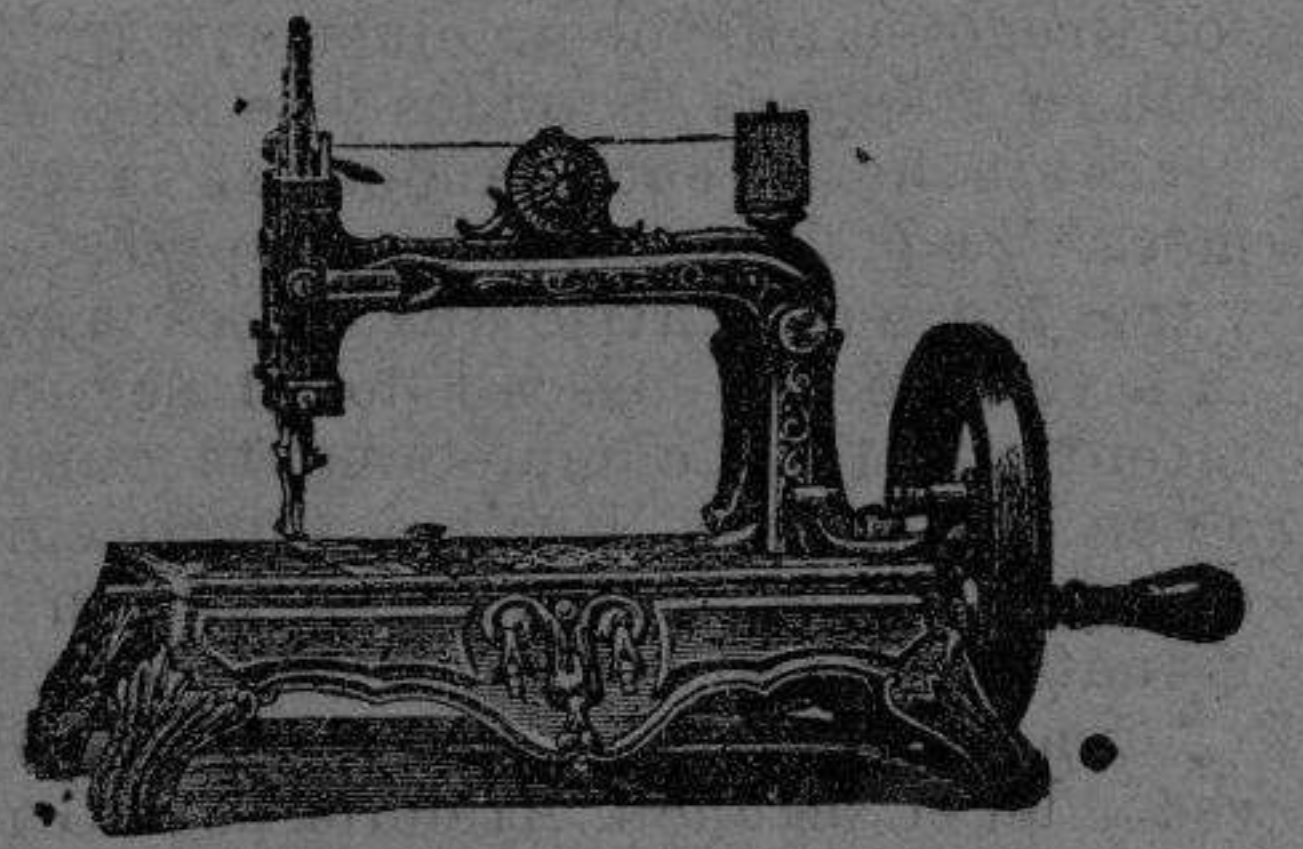
VENTAS A PLAZOS 5, CAMPANA, 5



MAQUINAS PARA COSER DE TODOS LOS SISTEMAS

MUEBLES DE TODAS CLASES, NACIONALES Y EXTRANJEROS

Armas de fuego de todas clases, Camas Inglesas y del país, de hierro dulce, níquel y metal dorado. Palanganeros. Cunas, Colchones metálicos, Argollas y Pabellones para Colgaduras.



GRANDES REBAJAS PAGANDO AL CONTADO

MAURICIO BING.-SEVILLA 5, CAMPANA, 5

ANTONIO F. PAULLADA

COSECHERO DE VINOS

EN EL PUERTO DE SANTA MARIA

LA COMPANIA FABRIL "SINGER"
UNICOS FABRICANTES DE

LAS MAQUINAS SINGER PARA COSER
26, SIERPES, 26

LA UNICA CASA EN SEVILLA DONDE SE ENCUENTRAN

LAS MAQUINAS SINGER PARA COSER

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!

JOSE CABELLO. ALMACEN DE CURTIDOS POR MAYOR Y MENOR.—
ALFALFA, 17.—Suelas de todas clases, becerros, elásticos, cañamos del reino y extranjeros, corte de botas y todas clases, chagrines, charoles, becerros mates, búfalos y todo cuanto de este artículo se compone.—Esta Casa, además de su negocio de cuenta propia, recibe géneros en comision.—Hay además de TALLER DE ZURRADOR, en el que se recibe trabajo de todos los puntos a precios moderados.—Dicho Establecimiento ocupa hace años, la Casa calle

ALFALFA NUMERO 17, SEVILLA.

ALFALFA 17.

GRAN PLATERÍA Y JOYERÍA
DE MANUEL ALVAREZ

CALLE FRANCO NUM. 3
SEVILLA

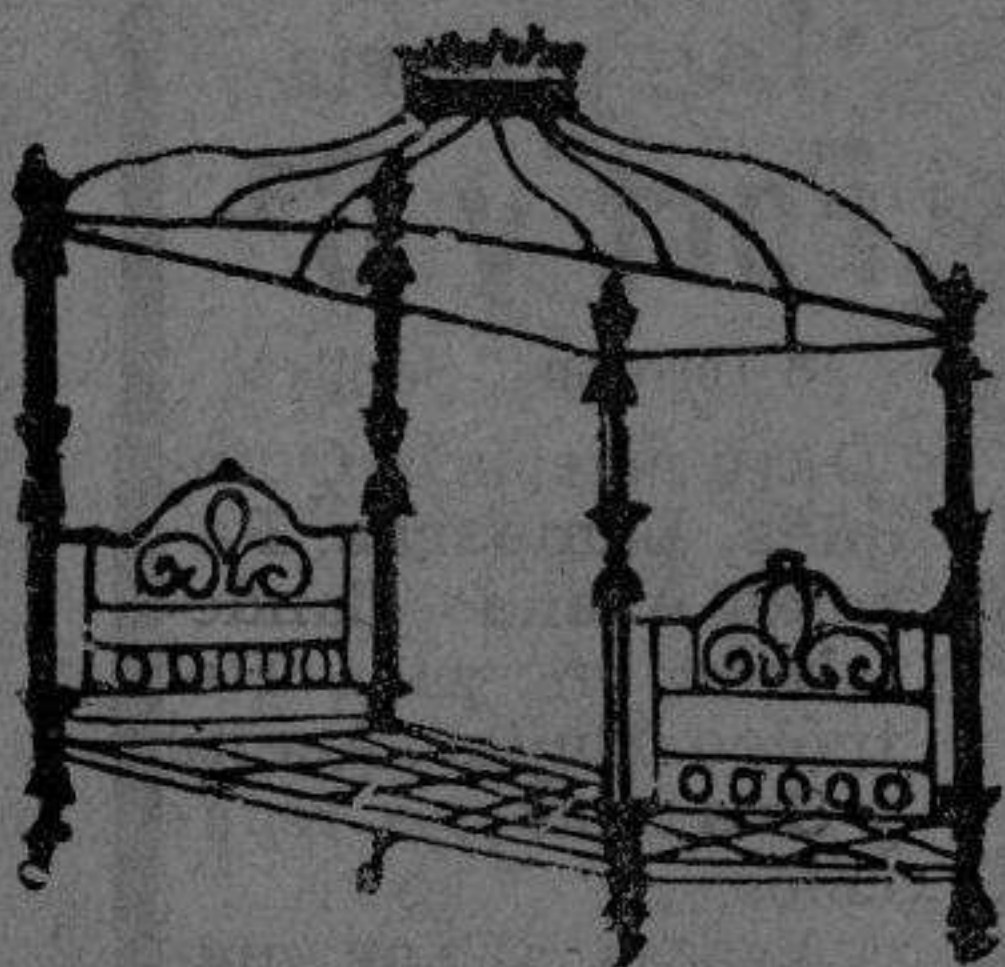
Los recientes viajes verificados a los más importantes centros productores en este género, han permitido renovar las grandes y variadísimas existencias de este magnífico Establecimiento que, hallándose en correspondencia directa con los más afamados talleres nacionales y extranjeros, constituye un centro especial, donde sus favorecedores hallarán siempre un nuevo, variado y completísimo surtido de cuanto lleva el sello de la riqueza, ó de la sencillez y la elegancia, unidos a la belleza y a las salidas delicadas del arte.—Nada, pues, se echará de menos en alhajas, y en pedrería procedentes de las mejores fábricas, con especialidad de París y Barcelona, formando parte de dicho surtido millares de sortijas, cuyo precios varían de CINCO a CUATRO MIL reales; pendientes, brazaletes y aderezos del más exquisito gusto: servicios de mesa, objetos de capricho y adorno, cadenas, medallones y todos los objetos concernientes al vasto ramo de joyería y platería.—La importancia de las existencias permite enagenarlas a precios muy baratos, garantizándose en absoluto la ley, tanto del oro como de la plata.—Se compra plata y oro y alhajas.

GRAN FABRICA DE CAMAS
DE HIERRO Y BRONCE Y TALLERES DE LAMPISTERIA
DE URQUZA HERMANOS

Génova núm. 14, Sevilla.—Talleres, Huerta de los Granados.—Sucursal, O'Donnell núm. 12.

Las importantes mejoras introducidas recientemente en la fabricación de todos nuestros productos nos obligan a invitar al público para que, visitando nuestra fábrica y depósitos, puedan apreciarlas como merecen. En muchos locales contamos con el más extenso y variado surtido de camas de hierro, de METAL LISO Y CINCELADO É INCrustadas DE NACAR POR PROCEDIMIENTOS ESPECIALES conecionadas con gusto y perfección desconocidos; así como grandes existencias de Lampistería de extraordinaria variación y novedad.

IMPORTANTE.—Gran rebaja de precios en todos nuestro artículos. Se admiten encargos especiales para camas incrustadas, empleando los dibujos que preferan nuestros favorecedores, tales como escudos de armas y blasones



LEGÍTIMO AGUARDIENTE ANISADO
DE CAZALLA

sin mezcla de alcohol industrial, por cuenta del cosechero y fabricante el Excmo. Sr. D. Francisco Cantisan.

Se expende embotellado y por litros en el nuevo establecimiento CAZALLA, calle de las Serpes 102.

1.000 DUROS

se abonan por D. Antonio Cumplido y Guerrero, dueño de este establecimiento y único representante del Sr. Cantisan, a quien demuestre que dió cho aguardiente contiene mezclá alguna del mortífero alcohol industrial-aleman.— Los pedidos se harán a D. Antonio Cumplido y Guerrero, Sevilla.

SIERPES, 102

GRAN FABRICACION

de Basculas, Romanas, Pesos, Pesas y Medidas de todas clases y dimensiones, del sistema decimal, de JOSE ESTEVE Y ARMESTO,

Encarnacion 20.—Sevilla.

Este establecimiento elevado a la altura de los mejores de su clase y dirigido por su dueño que no ha omitido sacrificio alguno hasta competir en el precio y calidad de sus excelentes artículos PRODUCTO DE SU UNICA Y EXCLUSIVA FABRICACION con los más módicos de las casas extranjeras, ofrece al público considerables existencias de todos los efectos arriba mencionados.

Para mas informes dirigirse al Director de la fabricacion, JOSE ESTEVE Y ARMESTO.

ARMAS DE FUEGO Y GRABADOS
DE MANUEL OREGUI

Maestro Armero de Eibar

Calle de las Serpes, núm. 87

Reformacion de todas clases de armas en el mismo establecimiento.—Objetos de acero con incrustaciones y damasquinos de oro y plata.

LA AMERICANA

CASA DE HUÉSPEDES

dirigida por Doña Aurora Fernandez,

29-CATALANES-29

ACREDITADA BODEGA

DE

DON JUAN ALVAREZ

MOLINEROS, 5.—JEREZ

VINOS RIQUÍSIMOS DE JEREZ SECO

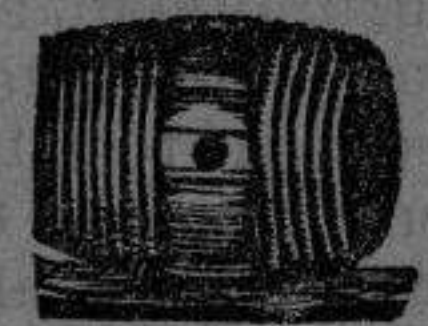
Vino amon-

tillado fino.

—Pajarete.—

—Mascatel y

otros.



Se sirven pedidos por mayor, con toda prontitud.

NO CONFUNDIR LAS SEÑAS: MOLINEROS, 5.—JEREZ

TINTURA ESPAÑOLA DE C. MILLAN

para devolver al cabello y la barba un castaño oscuro y negro natur

LA TINTURA ESPAÑOLA se usa sin lavado previo, no mancha el casco.

Se garantiza un buen resultado. No tiene rival en el universo. Precio 8 reales botella.

Tonico español de C. Millan para restituir el cabello.

Agua de quina combinada con otras sustancias, cuyo compuesto despoja al pelo de todas las impurezas que segregan la piel, dando tersura a ésta y restablece la tonicidad del vulvo piloso. Todos los que por cualquier causa ó enfermedad sean atacados de la horrible é incómoda calvicie, encontrarán en el TONICO ESPAÑOL un probado inajalible medio para restaurar sus cabellos. Los que tienen una abundante cabellera deben usarlo diariamente como objeto de aseo y preservativo, pues es evidente que despojando al cabello de todas las sustancias grasas que segregan la piel y a ésta de las capas epidérmicas que constantemente está desprendiendo, evita la acumulacion, causa mas tarde de la caída del cabello obstruccion de los conductos pilíferos y atrofiás de los vulvos. PRECIO 8 reales bote.

De venta en la Peluquería de MILLAN, Gallegos 13 y 15